

# El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

## No hay huelga general

Según nuestras noticias, en las diferentes reuniones y asambleas que han celebrado los delegados de las sociedades obreras de esta provincia y de larguísimo debates, se ha acordado que no procede ir a la huelga general que parecía haberse anunciado.

Esta actitud de los delegados es digna de aplauso, pues han comprendido que en los momentos actuales en que la industria pasa por momentos críticos, sería injusto ir a una huelga que alguna vez se empeñaron en hacer estallar.

Solamente se cree probable, se declaren en huelga pidiendo aumento de jornales los obreros del Portmán que son próximamente unos doscientos obreros.

En vista de estos acuerdos, se han entendido los mítines de propaganda que se han celebrado.

Así vale así.

## Don Manuel Cubells Serrano

De «Las Provincias» de Valencia: Don Manuel Cubells Serrano, de Valencia, en Palma de Mallorca, falleció hace pocos días el distinguido capitán de fragata y estimado amigo nuestro don Manuel Cubells Serrano, valenciano ilustre por los excelentes servicios que prestó en el ejército de su carrera.

En el finado hijo de don Manuel Cubells, presidente que fué de esta Diputación provincial, y dedicado a la carrera de armas, hizo sus estudios con gran brillantez, distinguiéndose después por su valor temerario, su indómita energía y su acendrada moralidad. En su juventud prestó servicio, como voluntario, en Jolá, hallándose siempre en los sitios de más peligro, y después con Espriles en las Carolinas.

Durante la guerra de Cuba tuvo gestos gallardos que le confirmaron en su fama de valeroso y de patriota. Entre el asombro de todos penetró en el puerto Carbonero, que estaba en poder de los insurrectos, y tan temeraria empresa le valió la cruz de María Cristina.

Al firmarse la paz con los Estados Unidos y mandarse que arriaran la bandera todos los buques españoles surtos en la bahía de la Habana, él reunió a toda la gente de su barco y dijo que lo iba a hundir, y que saltase a tierra quien no estuviese conforme con ello.

Al enterarse las autoridades superiores, dispusieron que saliese inmediatamente en su barco con rumbo a España. El barco era el «Martín Alonso Pinzón», y de segundo comandante iba su pariente y paisano nuestro Antonio Gascoñ Cubells.

A su regreso a España desempeñó la comandancia de Marina de Denia, y fué su labor tan honrada y tan digna de encomio, que mereció la entusiasta felicitación de don Antonio Maura. Para dar allí un mitin en pro de la moralidad y de la honradez, holladas a la sazón por ciertos elementos políticos— que se opusieron a que el acto fuese en sitio público tomó un bote, reunió a los elementos que quisieron seguirle— que fué una multitud— y en medio de la mar, a dos o tres millas del puerto, alzó su potente voz en defensa de sus puros ideales. Aquellos disgustos, tanto y tan hondos, empezaron a minar su salud.

Fuó uno de aquel puñado de héroes, inteligentes y bravos sobre todo elogiado, que compartieron con Peral la gloria de aquellas pruebas de navegación submarina que nadie olvidará en España— y acaso tampoco fuera de allí— en vez de aquellos rudimentos estudiados el germen de los actuales triunfos teutobos.

Después se obscurió; desengañado y sinabases le obligaron a ello.

Fuó un valiente y un patriota. Ha muerto pobre.

Descanse en paz, y reciba su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

PRIMERA COMUNIÓN  
**J. CASAU**  
FOTÓGRAFO  
Preciosos salidas sus niños retratados en esta acreditada casa.  
De estudio retrato y tres magníficas copias a 2 pesetas.

Del momento actual

## Falta un Narváez

Para poder, en ciertos casos juzgar de ellos con la debida serenidad y justicia, es conveniente dejar pasar algún tiempo, para dar lugar a que las pasiones excitadas en la posible parcialidad de los juicios respectivos, adquieran de nuevo la serenidad necesaria para poder emitir imparcialmente el parecer más cercano a la verdad, sino la verdad misma.

Uno de estos casos, a los que acabamos de referirnos, es lo ocurrido hace algunos días con motivo de la detención en alta mar, del transatlántico español «Montevideo»,— que iba de Cádiz a Nueva York por un submarino alemán. El caso es bien conocido: en el citado barco iban entre los numerosos pasajeros, el capitán de Artillería naval señor Font de Mora, y el teniente de Caballería señor Cabrera, y, además, una tal señora Hurts, esposa del Cónsul General de los Estados Unidos en Barcelona. Según noticias fidedignas, de las que no cabe dudar, los oficiales alemanes del submarino, al enterarse de que una tercera parte del cargamento del «Montevideo», estaba integrado por mercancías declaradas contrabando absoluto, decidieron hundir el buque. Puede el lector figurarse el terrible pánico que se apoderó de la tripulación y del pasajero, siendo precisamente la señora Hurts una de las personas que más gimotearon y se asustaron al enterarse de la extrema resolución adoptada; mas sucedió, que a pesar de la razón que asistía a los alemanes para proceder contra el buque, merced a los buenos oficios e intervención de los citados oficiales de nuestro ejército, los del submarino, volviendo en su acuerdo, desistieron de hundir el buque, conformándose solamente con hacer regresar el barco español a su punto de partida.

Antes de que los oficiales alemanes abandonaran el «Montevideo», el capitán señor Font de Mora y el teniente señor Cabrera, corteses y agradecidos, estrecharon las manos de aquellos héroes del mar.

Al presenciar esto, la señora Hurts, repuesta ya de su anterior pánico, protestó indignada de tal acción, recriminando a los oficiales españoles, su urbana demostración. Entre otras cosas, dijo que los Estados Unidos castigarían aquel acto de confraternidad, no permitiendo, a los dos oficiales españoles, pisar el territorio de la Unión. Regresó el «Montevideo» a Cádiz y a poco, fué llamado telegráficamente a Madrid por el Gobierno, el teniente señor Cabrera, y, a su vez, el capitán señor Font de Mora, cuando a bordo del «Montevideo» emprendía de nuevo su viaje hacia Norte-América, se vió obligado a desembarcar, cumpliendo una orden que de Madrid recibió a última hora, esto es que la amenaza de la señora Hurts se había cumplido, en todas sus partes, a despecho de toda lógica y de toda natural explicación. A pesar de los días transcurridos, el Gobierno, que sepamos, no ha hecho todavía la necesaria declaración exponiendo las causas que hayan hecho suspender su viaje a América a los oficiales de nuestro ejército.

Mucho sospechamos y mucho nos tememos, que el caso del «Montevideo», y por obra y gracia de la señora Hurts, haya dado lugar a una humillación, a una nueva ofensa inferida por los yanquis al hispano honor nacional.

Si presiones exteriores han impedido la libre acción de nuestros oficiales, habremos de reconocer, que, aquel antiguo Presidente de Consejo, que se llamó general Narváez, no tiene, por desgracia, sucesor en el actual Gabinete; pues, si Narváez contestaba a punta-pié a las exigencias indecorosas de los embajadores ahora se admiten las exigencias y se reciben los punta-piés.

Julio Álvarez

## UN RECUERDO

Paro que fué ayer. Aun perdura, como de hace unos instantes, el recuerdo de aquel hombre apostólico que el Señor llevó al Cielo, por que su labor pastoral estaba ya cumplida.

Y es, que así como a la muerte de esos hombres que con fuerza idea y acción poderosa han sostenido próspera la vida de una institución parece como que aquella gigante obra, privada de su aliento, va a morir junto al cadáver del que la sostuvo tantos años; así también cuanto perdura la obra que ellos vigorizaron y sostuvieron, perdurará la memoria de esos hombres entre los que fueron testigos de su labor meritoria.

El Dr. don Juan Manuel Pérez Gutiérrez, modelo de Párrocos, honra y prestigio del Clero de la Diócesis, lleno de saber y sobre todo de una bondad siempre exquisita, vive aún en el recuerdo de su pueblo.

Su labor parroquial es de todos conocida.

A su laboriosidad y celo se deben varias de las instituciones benéficas que honran a esta Ciudad; Hombre cultísimo, fué siempre asiduo en esparcir la semilla fecundísima de la divina palabra, en aquellas hermosas síntesis de su vasto saber, a cuyas predicaciones él en su sencilla modestia llamaba sus peroratos, y que nunca interrumpió ni aún en sus últimos tiempos, en que sus fuerzas estaban agotadas, sin consentir que nadie le sustituyese.

Ni un día faltó al Confesionario. Apesar de sus años y sus dolencias, aún gustaba de entretener con sus fáciles anécdotas aquel puñado de rapazuélos que acudían a la Catequesis parroquial.

Nunca se creyó excusado de ejercer toda clase de ministerios y dos días antes de morir aun supo cumplir sus deberes de cura y de amigo, administrando por última vez los últimos Sacramentos a un compañero enfermo.

Pero en lo que se muestra toda su inmensa valía es sin duda en su cargo de Arcipreste.

El señor Arcipreste le llamábamos todos.

Yo he pertenecido a otras distintas de esas agrupaciones parroquiales que se denominan Arciprestazgos, y en ninguna de ellas ese concepto de Arcipreste trascendía más allá que el de un párroco calificado que informa al Prelado de la conducta pública y privada de los otros Sacerdotes.

Otra cosa muy distinta significaba aquí el Arcipreste de Cartagena era algo así como el Consultor universal de sus sacerdotes; el paño de lágrimas del pretérito, del castigado, del que veía frustradas sus aspiraciones.

Su ingenio hábil a la vez que fecundo, siempre tuvo una frase, una solución inesperada, un arranque de varón apostólico para solventar la más difícil situación y cuando por exigencias de su cargo no hallaba medios de atemperar los rigores de una decisión impuesta por los clamores de la justicia, (fué testigo de más de un caso) antes que contribuir con su informe inevitable al dano del que faltó a sus deberes, optó por callar, arrojando él las responsabilidades que le exigieran sus Superiores.

Descanse en paz el sabio, el celoso párroco, el compañero.

Cuanto tuvimos la dicha de conocerle, llevaremos hoy ante el altar del Señor una plegaria fervorosa en su favor, un recuerdo agradecido de su labor fecunda y de las bondades de su corazón paternal.

Alcizo.

## Comunión de impedidos

El domingo 19 del corriente, saldrá a las 7 de la mañana de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús una solemne procesión con el Santísimo para administrar la Sagrada Comunión a los enfermos impedidos feligreses de aquella Parroquia.

Con objeto de que cuantos se hallen impedidos por la enfermedad no dejen de cumplir con el precepto Pascual que la Iglesia manda, lo hacemos saber para que antes de este día vivan en la citada Iglesia las familias que deseen cumplir con este deber cristiano.

A dicho acto asistirán numerosas representaciones de asociaciones piadosas que formarán en la procesión con velas encendidas.

## Dr. Adolfo R. de Linares

Medicina general y especial de enfermedades de los ojos  
Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5  
OJUNA, NUM. 6 1.º

## De Sociedad

Los que viajan

Regresó de Madrid el diputado a Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espín.

Marchó a la Corte el rico propietario de Zaragoza don Victor Montorte que ha estado en ésta una corta temporada.

Marchó a las Islas Baleares con objeto de posesionarse del cargo de Capitán general de aquellas islas nuestro respetable amigo don Diego Muñoz Cobo.

Regresó de Málaga en donde ha estado unos días nuestro amigo y paisano don Guillermo Martínez.

Procedente de Gijón hemos tenido el gusto de saludar al capitán de navío don Francisco Barrada.

Marchó a la Corte el Ingeniero Director de la Fábrica de Productos Químicos don Alfonso Torres.

Enfermos

Se encuentra enfermo de gravedad el pequeño niño de nuestro querido amigo y cronista teatral don José Martínez de Gullmoga.

Le deseamos rápida mejoría.

Letras de luto

En la Iglesia del Asilo de la Purísima Concepción se ha celebrado esta mañana de once a doce la Hora Santa en sufragio del alma de la señorita María de los Desamparados Salmerón Meca.

La Iglesia era insuficiente para contener el gran número de familias que han acudido a rendir sus sufragios por la inolvidable y virtuosa Amparito que tan querida era en esta ciudad.

A las hermanas de la finada doña María y doña Caridad, a sus padrinos y tíos don Juan Antonio Carrión y doña Carmen Salmerón, hermanos políticos señores Aznar y Concas y demás familia, reiteramos nuestro más sentido pésame por tan irreparable y sensible pérdida.

Esta mañana de ocho a nueve se ha celebrado en la Iglesia parroquial de Santa María de Gracia la Hora Santa en sufragio del alma del virtuoso sacerdote Dr. don Juan Manuel Pérez Gutiérrez, cura párroco que fué de dicha Iglesia.

Después, de diez a once ha tenido lugar un solemne funeral dedicado por el actual cura y clero de dicha parroquia en sufragio del finado.

A dichos actos han concurrido gran número de feligreses y Junta Parroquial.

Descanse en paz el alma de un virtuoso ministro del Altar.

Esta mañana a las once y media ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver del joven don Pedro Navarro Gómez, hijo de nuestro amigo don Luis.

A sus infortunados padres, hermanos y demás familia enviamos nuestro pésame más sentido.

## Hace cuarenta años

MAYO  
11  
Viernes  
1878

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

Anoche se reunió la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el paso del Prendimiento, procediéndose a la elección de nueva Junta, que quedó constituida en la forma siguiente:

Hermano Mayor honorario, don José arroyo.

Hermano Mayor, don Bartolomé Spottorno.

Primer mayordomo, don Juan Macabich.

Segundo id. don José Vidal Molera.

Conciliarios, don Ricardo Spottorno, don José Crespo, don Carlos Mancha, don Bernardo Bocoio, don Julio Soler, don José Soro, don José Jesús Pedroño, don Pedro Conesa, don Tomás Lanuza, don Pablo Teutón don Francisco Calandre, y don Alfonso López.

Conciliarios natos, don Victoriano Peñañel y don Juan Miguel López.

Tesorero, don Luis Martínez Martí.

Secretarios, don Juan Spottorno y don Gineo Fries Ayala.

Conferencias patrióticas

## Es imprescindible una flota submarina

En Sevilla ha dado dos conferencias don Fernando Carranza, Comandante del submarino «Isaac Peral» ante numerosa y distinguida concurrencia.

La segunda se hizo en extremo interesante y de la cual se pueden sacar preciosos datos para el bien patrio.

Dividió su disertación en tres partes.

En la primera expuso los antecedentes de la construcción del «Isaac Peral» refiriendo los detalles de la navegación, que hizo en el peor tiempo del año, teniendo el sumergible que navegar capando un gran temporal y con una atmosfera interior de peores condiciones que si el submarino navegase sumergido, pues hubo necesidad de cerrar las escotillas de los ventiladores, porque el agua los hervía.

El día del accidente de Canarias, donde explotó el acumulador cuando el submarino se disponía a hacer prácticas, y refirió las prácticas hechas en América, durante una de las cuales estuvo el submarino expuesto a ser cañoneado por un buque armado de las naciones de la Entente, creyéndolo batagorante.

En la segunda parte de la conferencia estudió todas las maniobras del submarino, y en la tercera se ocupó de la actuación del submarino en la actual guerra, citando los hechos más resonantes de dicha arma naval, deduciendo la conclusión de que su empleo es de gran eficacia, hasta el extremo de que Inglaterra, con toda su supremacía naval, no puede llevar la guerra a las costas del enemigo, siendo éste el que lleva la guerra a las costas de Inglaterra, bombardeándole sus ciudades y torpedeándole los buques, habiendo hundido los submarinos, en todos los mares, de doce a catorce millones de toneladas de buques aliados.

Hizo constar que es asombroso el adelanto de Alemania en la construcción de submarinos, diciendo que antes no se fabricaban menos de dos años y medio en construcción, mientras que hoy, en Alemania, se construyen en menos de seis meses, con aumento del radio de acción, mayor longitud del periscopio, simplificando el número de torpedos, aumentando el calibre de la artillería y disminuyendo inconcebiblemente el tiempo de inmersión, que hoy la hacen en cuarenta y tantos segundos.

Llamó la atención del auditorio sobre la importancia que tiene el submarino para España, nación débil y de mucho litoral, por lo cual debemos tener todos a dotarla de submarinos, defensivos y ofensivos, establecer bases en todo el litoral, repitiendo las admirables condiciones que reúne el puerto de Sevilla para una de ellas, sin necesidad de grandes gastos.

Hizo un hermoso párrafo, recabando el concurso de todos para el logro de esta patriótica aspiración, depurando el partidismo e inspirándonos en el supremo interés nacional.

Terminó su conferencia con una sentida evocación a Cristóbal Colón y a Isaac Peral, diciendo que los españoles pertenecemos a una raza superior.

El conferenciante fué aplaudidísimo.

## Nuestro folletón

En breve empezaremos a publicar

## Los Humildes

novela original de la literata italiana

**Grazia Deledda**

traducida por

**Angel Guerra**

No dudamos que, como todas nuestras novelas,

## Los Humildes

gustará a nuestros lectores.

**JUNTA**

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

69